

CAPÍTULO III: LA EVALUACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE INGLÉS

- 3.0. INTRODUCCIÓN**
- 3.1. DIMENSIONES A EVALUAR**
- 3.2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE DE INGLÉS**
- 3.3. CONSIDERACIONES FINALES**

3.0. INTRODUCCIÓN

Los avances de las últimas décadas en la enseñanza-aprendizaje y evaluación de Inglés proponen procesos integrales y centrados en el alumno. A pesar de los grandes avances, hoy día, no existe aún una teoría única que responda todos los cuestionamientos acerca de cómo debe ser la enseñanza de una lengua. Dado que existen componentes del lenguaje que requieren ser enseñados mediante un enfoque estructuralista (gramática, léxico...); mientras que otros elementos del lenguaje pueden necesitar condicionamiento a través de la repetición (pronunciación, entonación...); a la vez que otros momentos en la enseñanza se benefician de un proceso cognitivo significativo (memorización de verbos, vocabulario, análisis, síntesis. Sin dejar de mencionar el enfoque que promueve un alumno totalmente participativo en sus procesos de aprendizaje y constructor de su propio saber (discusiones de grupo, exposiciones...); y, por último, el modelo de enseñanza donde el alumno busca solucionar sus problemas y los de su entorno social (proyectos, investigación...). Cada una de estas orientaciones resulta beneficiosa dependiendo de la finalidad con que el profesor la use y es recomendable su complementación para brindar al alumno la mejor alternativa de aprendizaje.

Asimismo, no existe tampoco un método único que satisfaga las necesidades del estudiante y del profesor de idiomas. Harmer (2001:7891) propone estos como los más comunes para la enseñanza de Inglés: el audiolingualismo, la presentación, práctica y producción (PPP), el enfoque comunicativo, la enseñanza centrada en tareas, el método silencioso, la sugestopedia y la respuesta física total (TPR).

Por ello, recomendamos un enfoque ecléctico de enseñanza personalizada, es decir, que el profesor fundamentándose en su conocimiento de las teorías de enseñanza, los métodos de enseñanza de Inglés, las formas como sus alumnos aprenden la lengua meta, y sus experiencias en el aula, desarrolle su propio enfoque y lo adapte a las necesidades de sus alumnos.

Al desarrollar una teoría de enseñanza personalizada el profesor se sitúa ante dos perspectivas: la primera, su propia directriz sobre la cual basar sus procesos de enseñanza y, la segunda, la ventaja de estar ante la oportunidad de practicarla y la enseñanza reflexiva le ofrece la alternativa constante de mejorarla.

La enseñanza debe facilitar el aprendizaje. Una teoría de enseñanza en armonía con la comprensión de las fortalezas y debilidades del aprendiz, el contenido en el que se ha de trabajar y un escenario de clase relajado y amistoso, marca el inicio de un encuentro especial, donde unos estudiantes y el profesor comparten juntos el aprendizaje de una lengua extranjera.

Como hemos dicho ya, en repetidas ocasiones, la evaluación del aprendiz debe integrarse a la enseñanza-aprendizaje de forma significativa, creativa y auténtica para fortalecer en el estudiante el desarrollo del saber, saber ser, saber estar y saber aprender (Gairín, 1997: 316).

3.1. DIMENSIONES A EVALUAR

La enseñanza podría decirse que es la travesía recorrida entre el punto de partida y el punto de llegada, entre lo que realmente ocurrió y lo que debía ocurrir, entre los resultados esperados y los no esperados. En consecuencia, ambos resultados dependerán, en primer lugar, de la situación inicial de que se parte, de las capacidades y posibilidades de los alumnos, del centro educativo, de los intereses de las personas, de su motivación intrínseca, del contexto social, de los recursos disponibles... Por lo tanto, la formación de una lengua extranjera debe adecuarse a los participantes en cuanto a sus necesidades, el contexto donde se desenvuelven y los valores y metas que razonablemente se pueden llegar a alcanzar. La evaluación constituye uno de los medios para alcanzar este perfeccionamiento y al hablar de la evaluación del proceso de aprendizaje de Inglés, Rowntree (1977: 11) propone un marco que explora las siguientes dimensiones:

- *Qué evaluar en el aprendizaje*
- *Cómo evaluar el aprendizaje*
- *Con qué evaluar*
- *Por qué evaluar el aprendizaje*
- *Cómo interpretar los resultados*
- *Cómo acompañar al alumno*

Dada la importancia las dimensiones mencionadas tienen a continuación se profundizará en cada una de ellas con la finalidad de definir el tema con mayor precisión. Para ello se complementa la visión del autor con las perspectivas de autores como: Baxter (1997), O'Malley y Valdez (1996), Goodman (1992), Mickelson (1992), Cohen (1994), Richards y Lockhart (1994), Amengual (1989), Santos Guerra (1993), Villalobos y Urdaneta (1997), entre otros.

3.1.1. QUÉ EVALUAR

Muchas veces el profesor utiliza una técnica o un instrumento sin tener claro qué es lo que va a valorar por medio de él: ¿los conceptos?, ¿las habilidades?, ¿los componentes del lenguaje?, ¿el uso del lenguaje?, ¿los logros alcanzados por el alumno?, ¿la autonomía?, ¿los procedimientos?, ¿las actitudes?... El profesor de Inglés debe conocer en profundidad los elementos que puede valorar durante los procesos que ayudan al alumno a aprender.

Ante un enfoque tradicionalista basado principalmente en pruebas escritas de vocabulario y gramática, Canale y Swain (1980) propusieron un marco para la competencia comunicativa basado en los siguientes constructos: competencia sociolingüística, competencia gramatical y competencia estratégica. A la competencia sociolingüística pertenecían las reglas socioculturales del lenguaje y el discurso (uso del lenguaje formal e informal y la habilidad del hablante para conectar oraciones en un discurso extenso). La competencia gramatical contenía

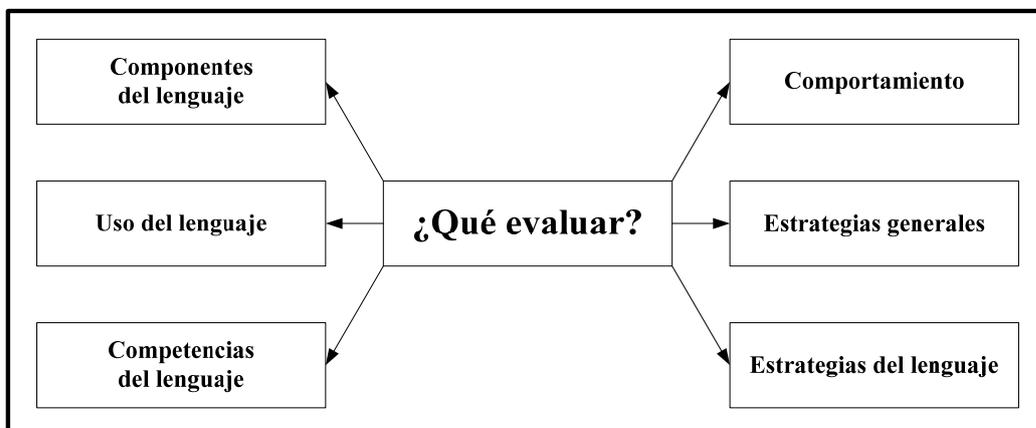
las reglas de la morfología, sintaxis, semántica, fonología y el léxico. En la competencia estratégica los autores ubicaron todos aquellos recursos, expresiones, gestos y mímica que el hablante utiliza para hacer llegar su mensaje.

En los años posteriores, Cohen (1994) modificó el marco propuesto por Canale y Swain y dividieron la competencia sociolingüística en dos elementos: la habilidad sociocultural y la habilidad sociolingüística. En la primera aparecieron rasgos tales como: la cultura, la edad, el género, la clase social, la ocupación y el estatus del hablante. En la competencia sociolingüística los autores distinguieron dos componentes: las formas lingüísticas que usa el aprendiz para demostrar su dominio de la lengua y el uso del lenguaje apropiado (formal e informal) en un contexto dado.

Posteriormente, Baxter (1997) incluye otros aspectos al modelo propuesto por Canale y Swain e incluye otros aspectos para valorar la actuación del estudiante de inglés como (figura 14):

- *Componentes del lenguaje.* Comprende los elementos sintácticos, semánticos morfológicos y fonológicos (gramática, vocabulario, pronunciación...).
- *Uso del lenguaje.* Abarca el uso que el aprendiz da a los componentes del lenguaje en la expresión y comprensión oral y escrita.
- *Competencias del lenguaje.* Enfoca las competencias sociolingüística, sociocultural y el discurso.
- *Estrategias para aprender el lenguaje.* Contiene aspectos tales como la habilidad para usar el diccionario, la capacidad para extraer palabras del contexto, el conocimiento del metalenguaje. También incluimos en este apartado aquellas actividades que el alumno realiza fuera del aula para incrementar su aprendizaje como: la Internet, conferencias, círculos de lectores, clubes conversacionales, lecturas de libros, revistas, además de poesía, teatro, canciones, videos, textos escritos y conversaciones con hablantes nativos...
- *Estrategias de aprendizaje generales.* Expresan la capacidad del aprendiz para trabajar en grupo, reconocer lo que sabe y lo que necesita saber, encontrar la información que desconoce, seguir instrucciones, autonomía. Otras actividades a incluir al marco incluyen la elaboración de mapas conceptuales, mapas mentales, cuadros sinópticos, diagramas de flujo y elaboración de resúmenes.
- *Contribución a la clase.* Muchos profesores reconocen la importancia que tiene este aspecto, puesto que, si el alumno sabe que su comportamiento es valorado por el profesor y sus compañeros de clase, éste se esforzará en contribuir a la clase, prestar atención; respetar a los compañeros, llevar a cabo el trabajo asignado, participar...

Figura 14. Dimensiones a evaluar



Por último, estimamos que todos estos componentes del qué evaluar sólo exhiben aspectos a considerarse en la valoración y ratificamos que son el profesor y el alumno quienes deciden, según sus necesidades y objetivos, situaciones de aprendizaje,..., qué elementos valorar en un momento y cuáles dejar para otro posterior.

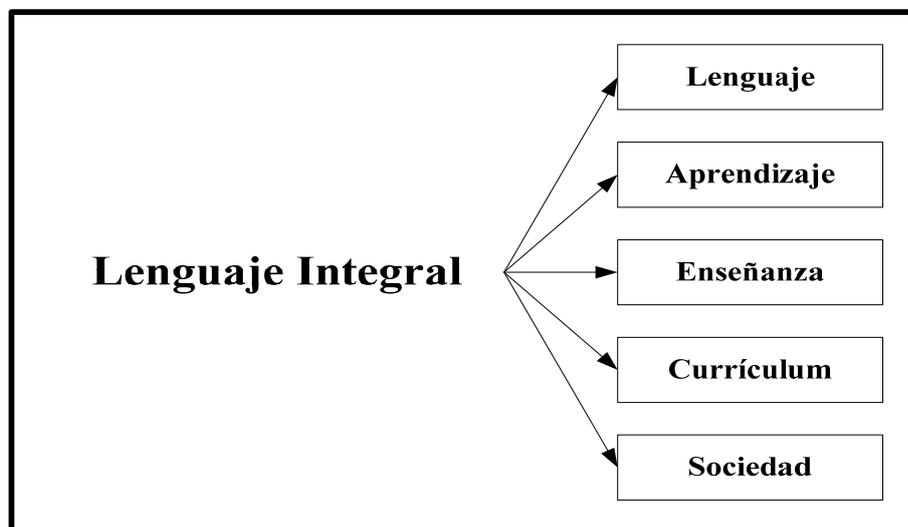
3.1.2. CÓMO EVALUAR EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA

En la década de los ochenta ocurrió una revolución que ha cambiado muchos aspectos de la enseñanza, aprendizaje y valoración de Inglés como segunda lengua y/o lengua extranjera. La *filosofía del lenguaje integral* (Goodman, 1986) surge para dar un vuelco a las prácticas educativas de Inglés tradicionales al proponer un enfoque holístico de enseñanza-aprendizaje y evaluación (anexo 44).

En el enfoque tradicional de enseñanza de Inglés se enseñaba al alumno a asimilar “componentes individuales y separados” del lenguaje (gramática, vocabulario, fonética, etc.) los cuales el alumno debía “juntar” para comunicar sus ideas, pero el nuevo enfoque integral plantea el aprendizaje centrado en el alumno y propone actividades significativas y auténticas para promover el desarrollo de los alumnos en la comprensión y expresión oral y escrita. Además que el aprendizaje se da en un contexto donde los estudiantes aprenden tomando en cuenta el conocimiento previo y las experiencias e intereses como base para sustentar la construcción activa del conocimiento (O’Malley & Valdez, 1996).

Para ello, la filosofía del lenguaje integral (figura 15) se fundamenta en investigaciones de la lingüística, psicolingüística, sociolingüística, y psicología. Todo ello, enmarcado en “Un conocimiento sólido y científico del lenguaje, el aprendizaje, la enseñanza, el currículum y la influencia de la sociedad en el lenguaje” (Goodman, 1992: 6).

Figura 15. Elementos del lenguaje integral



De esta forma, al responder a la interrogante ¿Cómo evaluar el aprendizaje de Inglés? proponemos una enseñanza-aprendizaje y evaluación integral basándonos en Mickelson (1992), uno de los voceros del lenguaje integral en los Estados Unidos, quien recomienda basar la valoración en la observación directa, continua del alumno y monitorear tres aspectos fundamentales: el *proceso*. ¿Qué está haciendo el alumno realmente día a día? ¿Leyendo? ¿Escribiendo? ¿Interactuando con sus compañeros? ¿Ha desarrollado hábitos de independencia? ¿Ha asumido con responsabilidad las acciones y actividades? La observación del profesor puede complementarse con reflexiones, discusiones en parejas y en grupo, los procesos de edición de textos escritos y composiciones.

El segundo aspecto a observar es el *producto*. ¿Qué ha logrado el estudiante realmente? El portafolio, los diarios, las entrevistas, las tareas, los proyectos, son buenas alternativas, ya que ellos son procesados por el alumno e indican el progreso y los resultados durante el año escolar. También, se pueden usar exposiciones orales, discusiones de grupo y proyectos de aula, entre otros.

Un tercer componente que ayuda a desarrollar el perfil del aprendiz de Inglés son los exámenes *orales, escritos y quizzes*. Pero ellos deben usarse como complemento para apoyar el juicio del profesor, más nunca para definir la actuación individual.

3.1.3. POR QUÉ VALORAR LA ADQUISICIÓN DE INGLÉS

Existen numerosas razones para valorar el aprendizaje en la adquisición de la lengua meta. Algunas menos motivantes, surgen de las exigencias de las instituciones por una nota que clasifique al alumno para decidir si éste es

La Evaluación Formativa en la Enseñanza-Aprendizaje de Inglés

promovido al año superior o no. Otra, surge de la cultura de evaluación que Santos Guerra (1999: 371) define así:

Cuestiones relativas al saber, al disfrute del aprendizaje, se desvanecen bajo la presión del resultado. ¿Has disfrutado aprendiendo? ¿Has aprendido cosas relevantes? ¿Tienes ganas de seguir aprendiendo? He aquí preguntas intrascendentes al lado de las más apremiantes y pragmáticas ¿Has aprobado? ¿Qué nota has sacado?... Más importante que aprender es aprobar...

Una razón más reveladora la encontramos en un contacto significativo del alumno con los contenidos y los objetivos del curso (Cohen, 1994). Otra es producto de inducir a los alumnos a repasar el material visto en clase. También, puede mencionarse que una valoración acompañada de la retroalimentación oportuna, suministra al aprendiz información acerca de su desenvolvimiento en el proceso de desarrollo; si la recomendación es dada en la forma apropiada y los alumnos le prestan atención, ellos pueden aprender más acerca de sus fortalezas y debilidades, logrando así detectar aquellos aspectos que ameritan mejorar.

El profesor también puede beneficiarse al valorar el aprendizaje (Cohen, 1994). Cuando el profesor elabora un instrumento, éste le ayuda a familiarizarse aun más con:

- El tema a evaluar - las funciones, la gramática, el vocabulario, la pronunciación, las actitudes, las dificultades...
- Los porcentajes de una prueba que designa para producción y reconocimiento le ayudan a darse cuenta del valor que da a cada elemento y puede comparar lo hecho durante la práctica con los resultados que se obtuvieron.
- De igual forma puede contrastar el nivel de rendimiento que se esperaba de los alumnos y los resultados no esperados y compartir con los alumnos sus percepciones sobre lo esperado y lo que realmente sucedió.
- El análisis de los resultados también ayudan al profesor a reflexionar sobre el instrumento ¿Fue éste el más idóneo para recoger la información que necesitaba? ¿Se complementaba con los objetivos que deseaba valorar?

3.1.4. CÓMO INTERPRETAR LOS RESULTADOS DE LA VALORACIÓN

La fase posterior a la valoración es la interpretación de los resultados a fin de optimizar los elementos que facilitarán el aprendizaje significativo del alumno. La información obtenida según Cohen (1994) puede indicar:

- Cómo están aprendiendo los estudiantes o si han comprendido el material discutido en clase.
- Cómo fue elaborado el ítem.
- Cómo expuso el profesor el tema
- ¿Qué revelan los resultados obtenidos? ¿Una debilidad en la enseñanza, en el aprendizaje, en la redacción del ítem, el instrumento no era el más adecuado? o ¿Una combinación de todas éstas?

Richards y Lockhart (1994) proponen la enseñanza reflexiva para ayudar a mejorar los procesos de enseñanza y valoración de Inglés. Su libro *Reflective Teaching in Second Language Classrooms* enfoca importantes dimensiones de la enseñanza, de las creencias de los profesores, de la toma de decisiones en el aula, del rol del profesor y el aprendiz, como medio de reflexión y desarrollo personal y profesional.

3.1.5. CÓMO ACOMPAÑAR AL ALUMNO EN LA VALORACIÓN

Newman (1992), otro portavoz del lenguaje integral responde a esta pregunta de la siguiente forma:

Gran parte de lo que hago en la sombrilla de evaluación, es acompañar a los alumnos mientras que ellos están trabajando... al acompañar se intenta ofrecer una retroalimentación específica al aprendiz (Pág. 93- 94).

De allí observamos que el propósito fundamental de la evaluación formativa durante la enseñanza-aprendizaje es proveer información al profesor y al estudiante de cómo están ambos desenvolviéndose en clase y de cómo se desarrolla el programa. Por ello, la labor de acompañar al alumno debe ocurrir en su mayor parte cuando el trabajo se está realizando. Cuando se trabaja en proyectos, se da una retroalimentación mutua, también al conversar en una entrevista o al discutir las estrategias para lograr unas metas específicas. Asimismo, al utilizar los diarios para intercambiar ideas, opiniones o al dar información sobre un trabajo escrito,...etc.

Newman (Pág.94) enfatiza que no se debe evaluar ninguno de los acompañamientos: “Su propósito no es obtener una nota, lo que se busca es sustentar y mantener los esfuerzos del aprendiz”.

Así vemos que el acompañamiento del alumno centrado en procesos implica cambiar viejos hábitos en los docentes y en los alumnos, y dirigir el nuevo rumbo hacia una realidad que compromete tanto al alumno como al profesor a convivir

La Evaluación Formativa en la Enseñanza-Aprendizaje de Inglés

en armonía, trabajando y creciendo juntos y compartiendo el momento de aprender con honestidad y sinceridad para alcanzar el éxito.

La valoración en la adquisición de la lengua extranjera no es tarea fácil, muchos profesores consideran que requiere de mucho tiempo y que es complicada y demasiado subjetiva (Cummins, 1995: *iiiv*). Consideramos que no existe una receta mágica, ni perfecta, sino que cada profesor debe ajustar las dimensiones de la valoración propuestas anteriormente a las necesidades de su grupo, de su asignatura, de su aula, de su personalidad... Sin embargo, reconocemos que mientras más se conoce y se profundiza en el tema, más consciente se está de la gran responsabilidad que tenemos y de cómo es posible mejorar las posibilidades de aprendizaje de las personas a quienes decimos que educamos.

3.2. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE DE INGLÉS

Una vez que se ha decidido lo que se quiere evaluar, la próxima interrogante a responder es: ¿Cómo obtener la información que permitirá valorar las habilidades y destrezas de los alumnos? La recopilación sistemática de la información acerca de los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales del alumno conlleva una valoración basada en criterios preestablecidos que propicien una reflexión profunda en los participantes para encausar los cambios que consideramos deseables en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Entre los instrumentos y técnicas de valoración auténticos más comúnmente usados en la valoración de procesos de inglés encontramos la entrevista oral, la comprensión lectora, las muestras de textos escritos, los proyectos/exhibiciones, los experimentos o demostraciones, la construcción de ítems, la observación del profesor, el portafolio, las escalas de corrección, los perfiles, las bandas, las listas de cotejo y las tareas. (O'Malley y Valdez, 1997: 12), además de diarios, autoevaluación y coevaluación (Baxter, 1997: 68), entre otros. A continuación daremos más detalles de los mismos.

3.2.1. ENTREVISTA ORAL

En este procedimiento el profesor conversa con el alumno acerca de sus antecedentes, vida personal, actividades que prefiere, estudios, intereses, deportes, entre otros. Sus ventajas se centran en que se da en un ambiente informal y relajado y es un proceso continuo que permite ver el incremento en el uso del lenguaje con facilidad y es fácil de registrar la valoración, ya sea de forma escrita o a través de cintas magnetofónicas o videos.

3.2.2. COMPRENSIÓN LECTORA

En este proceso el alumno explica al profesor las ideas principales de una lectura, una película, un libro. Sus beneficios giran en torno a la producción de un reporte oral y puede ser valorado en sentido del contenido de la misma, además de los componentes del lenguaje.

3.2.3. MUESTRAS DE TEXTOS ESCRITOS

Los textos escritos ya sean en la forma de ensayos, composiciones, periódicos... tratan de una producción narrativa o descriptiva que el alumno genera en forma escrita y se recomienda que sea a través de procesos de edición y que involucre la colaboración de los compañeros en el feedback y en la valoración. Sus ventajas se concentran en que los alumnos producen un documento escrito donde se puede valorar el contenido, los componentes del lenguaje y el avance del alumno y pueden editarse y demostrar los procesos de edición superados.

3.2.4. PROYECTOS/EXIBICIONES

En este caso los alumnos trabajan individualmente, en grupos o en parejas – conviene que se den de forma alterna – acerca de un tema, un evento o un área de contenido de su interés. Sus aspectos favorables tienen que ver con que los alumnos hacen una exposición oral, escrita o ambas, además, denotan procesos orales escritos y procesos mentales y que pueden evaluarse a través de una escala numérica o descriptiva.

3.2.5. EXPERIMENTOS/DEMOSTRACIONES

Los mismos consisten en que los alumnos realicen una investigación y/o demuestren el uso de alguna cosa o el uso de algún material de su interés. Sus beneficios giran en torno a la exposición oral y/o el trabajo escrito que ello requiere, a la vez que permite analizar procesos y resultados y que pueden evaluarse a través de una escala numérica o descriptiva.

3.2.6. CONSTRUCCIÓN DE ÍTEMES

Esta forma de evaluar implica que los alumnos respondan ítemes por escrito llenando espacios en blanco o respondiendo a preguntas abiertas. Sus ventajas giran en torno a la producción escrita que se realiza, a la evaluación de los contenidos y procesos mentales y que pueden valorarse a través de una escala.

3.2.7. OBSERVACIONES DEL PROFESOR

La observación del profesor consiste en prestar atención cuidadosamente al alumno durante su trabajo en el aula, su participación y motivación al aprendizaje, sus problemas, sus dudas, su interacción con los demás, sus resultados de

La Evaluación Formativa en la Enseñanza-Aprendizaje de Inglés

aprendizaje, su interacción con el profesor, su desarrollo... Las ventajas que ofrece este procedimiento se relacionan con que ocurre en el aula de clase, toma poco tiempo y su registro requiere de registros anecdóticos o escalas descriptivas o numéricas. Sus desventajas se centran en que dependen de la numerosidad del grupo y que los profesores tienden a hacerla de forma no sistemática.

3.2.8. PORTAFOLIOS

El portafolio escrito es una carpeta donde el alumno guarda los trabajos que ha realizado durante el proceso de aprendizaje. El alumno puede elaborar un portafolio oral o escrito. El portafolio oral puede ser desarrollado a través de grabaciones en cintas magnéticas, videos, etc. y el escrito implica, entre otras cosas, la elaboración de textos escritos que se desarrollan a través de procesos de redacción.

El portafolio es una ventana a lo que el alumno ha aprendido, cómo ha crecido personalmente y sus fortalezas y debilidades. La filosofía del lenguaje integral es uno de los enfoques que ha dado mayor apoyo y divulgación al uso del portafolio (O' Malley y Valdez, 1996). El propósito fundamental del portafolio se basa, principalmente, en la conexión intrínseca entre enseñanza, aprendizaje y valoración. De allí puede decirse que los roles del profesor y el alumno cambian en la valoración mediante el uso del portafolio en los siguientes aspectos: la valoración es centrada en el alumno, es decir, el alumno tiene poder de decisión al escoger lo que desea incluir en su portafolio, a la vez que decide cómo evaluar los contenidos del mismo; además, que la autoevaluación le permite valorar su propio avance en el aprendizaje.

Además, en la valoración a través del portafolio, la relación profesor-alumno se convierte en una interacción de colaboración donde ambos dialogan acerca de los contenidos y sus interpretaciones. Igualmente, el portafolio puede contener muestras del trabajo del alumno, la autoevaluación, pruebas y quizes, tareas evaluadas, proyectos, audio casetes, videocasetes, artículos del interés del alumno, canciones, composiciones, el diario de clase, feedback del profesor, sugerencias, los objetivos que el alumno se propone alcanzar, evaluaciones del profesor y de sus compañeros y, sobre todo las reflexiones del alumno sobre su proceso, sus dificultades, sus logros, el ambiente del aula...

Entre las ventajas que O' Malley y Valdez (1996) destacan en el uso del portafolio encontramos:

- La valoración se integra al proceso de enseñanza; ya que la actuación del alumno se basa en los objetivos instruccionales, los objetivos del alumno y los procesos educativos.
- El portafolio representa una alternativa multidimensional del crecimiento personal e intelectual del alumno a lo largo del año escolar.

LA EVALUACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE INGLÉS

- El rol del alumno cambia de la pasividad en las pruebas escritas y orales, a un alumno crítico, evaluador y autorregulador de su propio aprendizaje.
- El portafolio es una alternativa para presentar de forma organizada lo que el alumno está haciendo en el aula.

3.2.9. ESCALAS DE CORRECCIÓN

Uno de los mayores problemas que enfrenta la evaluación de una producción escrita u oral es que, frecuentemente, se evalúa basándose meramente en la “impresión” que el profesor o el alumno obtiene del trabajo evaluado. Diferentes personas observan cosas diferentes, por lo tanto, es imprescindible centrar la valoración en criterios. Para ello se sugiere dividir la “impresión general” indicadores que denoten las destrezas más apropiadas para el trabajo realizado y/ o los objetivos planificados.

Estas destrezas pueden ser lingüísticas (tales como: estructuras gramaticales, vocabulario...) o no lingüísticas (tales como: relevancia, presentación, organización, recursos, preparación...). Si se desea evaluar una producción escrita, por ejemplo, y los aspectos que se han decidido evaluar son: estilo, presentación, gramática, vocabulario, y argumento, los elementos se organizarían de la siguiente manera:

- <i>Style</i>	/4
- <i>Presentation</i>	/3
- <i>Grammar</i>	/4
- <i>Vocabulary</i>	/4
- <i>Argument</i>	/5
<i>Total</i>	/20

El puntaje total, en nuestro caso es de veinte puntos, y el puntaje de cada elemento dependería del valor que el evaluador – el alumno o profesor – consideren en cada ocasión. Este puntaje no sólo representa el valor del aspecto sino que también informa al alumno acerca de sus fortalezas y debilidades puesto que, por ejemplo, si en un trabajo el alumno obtuvo la siguiente puntuación:

- <i>Style</i>	4/4
- <i>Presentation</i>	1/3
- <i>Grammar</i>	4/4
- <i>Vocabulary</i>	2/4
- <i>Argument</i>	5/5
- <i>Total</i>	16/20

El puntaje obtenido en el elemento “*Presentación*”: 1/3 y “*Vocabulario*”: 2/4 le dice al alumno que debe prestar mayor atención a éstas áreas y trabajar en mejorar estos aspectos. Este puntaje es menos subjetivo, pero aún así, el alumno permanece con la duda de a qué se refería el profesor cuando hablaba de “*style*”.

La Evaluación Formativa en la Enseñanza-Aprendizaje de Inglés

3.2.10. PERFILES

Los perfiles pueden ser clasificados en tres categorías: numéricos, gráficos y descriptivos.

- **El perfil numérico.** Otorga una puntuación numérica a los indicadores y el evaluador encierra en un círculo, marca con una X o escribe el puntaje de acuerdo al diseño que más le conviene. Un perfil numérico para una exposición podría contener aspectos como:

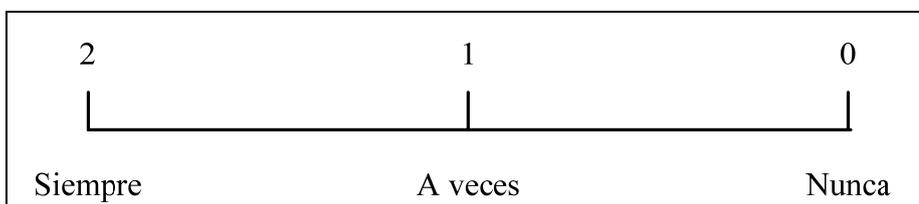
Tabla 1. El perfil numérico

	<i>Fluidez</i>	<i>Pronunciación</i>	<i>Creatividad</i>	<i>Control de Grupo</i>	<i>Recursos</i>	<i>Total</i>
<i>Nombre</i>	<i>1 2 3 4</i>	<i>1 2 3 4</i>	<i>1 2 3 4</i>	<i>1 2 3 4</i>	<i>1 2 3 4</i>	
Luis Gómez	4	3	2	4	3	16
Juan Sánchez	3	3	4	2	2	14
...						

- *Los perfiles gráficos.* Generalmente se utilizan para valorar rasgos y actitudes y van desde gráficos de líneas hasta figuras como “caritas” y otros.

Por ejemplo:

Puntualidad del alumno:



- **El perfil descriptivo.** Toma un criterio y lo subdivide en categorías para dar mayor información al alumno acerca de sus problemas. Una escala descriptiva sirve de referencia al alumno para conocer en mayor detalle sus destrezas y debilidades. Un perfil del “Sentido de Cooperación” del alumno podría ser:

5. Siempre dispuesto a prestar su ayuda.
4. Evidencia conformidad al integrar grupos de trabajo.
3. Coopera, pero sin mostrar mucha voluntad y esfuerzo.
2. Prefiere trabajar sólo.
1. Rechaza y no permite ayuda. Evita todo trabajo en grupo.

Si se realiza un perfil descriptivo de aspectos lingüísticos en diferentes actividades, el total del puntaje puede utilizarse como herramienta de valoración

LA EVALUACIÓN DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE INGLÉS

sumativa y formativa al monitorear el progreso del alumno a lo largo del año escolar. Así, el perfil puede convertirse en “*un perfil continuo*”. A continuación presentamos un ejemplo del mismo para la expresión escrita (basado en una escala de 0 al 4 y en seis actividades).

Tabla 2. El perfil continuo

Actividad	1	2	3	4	5	6
<i>Organización</i>	2	2	3	3	4	4
<i>Presentación</i>	2	2	3	2	3	3
<i>Gramática</i>	2	3	2	3	2	3
<i>Contenido</i>	2	2	2	2	2	2
<i>Vocabulario</i>	2	2	3	3	2	2
PERFIL	10	11	13	13	13	15

3.2.11. BANDAS

El *banding* es un instrumento de valoración cualitativa y está constituido por bandas organizadas en orden creciente, en ocasiones, del 1 al 10. Cada banda describe aspectos del aprendizaje del alumno. En la banda uno se ubican los rasgos iniciales del estudiante y en la banda diez aquellas características que denotan el máximo nivel de desarrollo.

Un *banding* de expresión oral tendría en la banda 1 lo siguiente:

BANDA 1:

Intenta comunicar sus ideas pero se evidencia mucha dificultad para hacerlo y por ello se expresa se expresa a través de gestos y palabras aisladas.

La banda 10 sería:

BANDA 10:

Se expresa como un hablante nativo en cualquier situación. Utiliza expresiones idiomáticas y responde apropiadamente a cualquier interacción con espontaneidad. Su discurso es rico y variado y contiene escasos errores gramaticales, asimismo su pronunciación es semejante a la de un hablante nativo.

La Evaluación Formativa en la Enseñanza-Aprendizaje de Inglés

3.2.12. LAS LISTAS DE COTEJO

La *lista de cotejo* es un instrumento donde se plantean aspectos a los cuales el alumno debe responder (si) o (no) marcando con (✓) o una (X).

Ejemplo:

<i>Checklist de listening:</i>	Sí	No
1. ¿Escucha usted música en inglés frecuentemente?	—	—
2. ¿Ve programas de televisión en inglés?	—	—
3.		

3.2.13. LAS TAREAS

El profesor puede mantener un récord de la actuación diaria del alumno al revisar y registrar los trabajos que realiza fuera del aula. Ellos le aportan información detallada y continua de las fortalezas y debilidades que el alumno posee.

3.3. CONSIDERACIONES FINALES

Como punto final apoyamos, de nuevo, una evaluación integrada a la enseñanza-aprendizaje. El profesor, por su parte, tiene un importante papel y debe desarrollar sus estrategias de enseñanza-aprendizaje y evaluación de manera tal que incentive al alumno respetando sus ideas, haciéndole preguntas provocativas y ayudándolo a desarrollar su talento creativo, al igual que beneficia un buen clima de motivación, independencia, auto confianza, espíritu de aventura, entre otros. Su metodología también debe ser contextualizada a la realidad del aula desde un currículo que promueva la creatividad y la imaginación desde elementos integrados, coherentes, pertinentes... y encauzados a desarrollar la reflexión y la crítica. En fin, proponemos un profesor que no tema a que los alumnos le digan lo que puede mejorar porque ello le producirá beneficios a futuro.

Igualmente, queremos enfatizar que no es suficiente con evaluar sólo el aprendizaje del alumno, también es imprescindible evaluar la enseñanza como proceso que genera aprendizaje; considerando que el aprendizaje es la internalización de conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes, valores... promovidos por la enseñanza conviene analizar ese “cambio” desde el proceso que lo generó: *el profesor, el programa, la programación, la orientación pedagógica, las actividades, el proyecto institucional...* “En fin la evaluación comprensiva y total del aprendizaje requiere de la valoración del currículo, de la enseñanza y del mismo maestro como elementos pedagógicos que ilustran, la respuesta de los alumnos. No es cuestión de evaluar lo que hacen los alumnos, sino lo que la escuela hace con ellos” (Flórez Ochoa, 1999: 22).